



En el caño, Jan Martínez 18" x 24" pastel

Humanidades



Desde la memoria, Jan Martínez 18" x 24" pastel

Pedro López Adorno

Marco de referencia

Por el cauce de la insurrección explora
cabañuelas. Cumpleaños
nublado. Húmedo zumo el de su suma.

Los árboles del jardín
quieren lluvia aunque entiendan
que el cielo también es un quizás.

Paladea la idea de la eternidad
como si el aroma de sílabas huidizas
que en su aura refulge renaciera
huracán sobre el paisaje de la página.

Calla. La épica del viento ha reanimado
poder de cerrazón o humo incierto cada vez
que la consumación desmemoria su hallazgo.

Así despertó esta mañana. Sin agua
en la casa. Sin un solo ser para versar
tinieblas. Sin lamentar mudez. Sínsora
de perturbación por el vacío.

La insólita vejez se le ha venido
encima. Voluntariosa brújula
en el diluvio de la travesía.

Panorama de espumosos ritmos

La vida entre noria y noria tienta el devenir. Se
refugia en nuestro dragón como si transmigrara su
cruzada a remotas galaxias. Sínsoras del sacrificio
cuando el diluvio es soñar con palabras perdidas.

Por momentos araña uno cima. Divisa el
panorama de espumosos ritmos o llegan los pies a
su nivel de relincho
en el vacío. La desmesura imanta las glorias de su
ruina.

Seguramente está allí la poesía fraguando el
quimérico huracán. La embarcación que Dios
dispuso.

Junio

Hace tiempo no escribe.
La grama del jardín sigue creciendo.

Tanto lastre en los tímpanos. Lloviznas
llegan cada tarde como si algo
tuviera que ocurrir.

Por ejemplo: la poda de árboles;
en el argel de los mogotes el vuelo
definitivo; auras de abrazos o fracasos;
fósiles de tinta y temblor.

Desesperada tierra
sobre tanta quietud. No silabea
el devenir. Se reduce
a silencio el paraíso.

La grama del jardín sigue creciendo.

Migas

La nada acaricia y mortifica.
La luna de hace días insumisa. Otra vez
los pasos. A cruzar puentes regidos por el extravío.
Los abrazos que olían a murmullo de mariscos
mar adentro se han ido.
Migas del desencuentro. Cero salvavidas.

Hubo manjar alguna vez. Hubo viento, maleza, filetes
de tiburón cautivo en el almuerzo sobre las olas. Hubo
domingos en las cadencias de la isla dormida.
Hubo granos de arena en caravana
por las partes pudendas del discurso.

Eso era ir lejos: un más de hace días.
Relajamiento de vértebras. Estado de sitio
los sentidos; confluencia de las aguas.
Mordidas las fresas. La eternidad
un hilo del conjuro.

SONÁMBULO A TU EDÉN

Soy el que va sonámbulo a tu edén.
Tu sombra jugando al escondite con la mía.

Será que necesito el guiño de la eternidad.
Tus pies sobre mi corazón y el extravío.

Mirlos comulgan bajo un manjar de nubes.
El atardecer como polvorín de lo posible.

Llega el invierno
sediento de hermosura y bullicio.

Busco la luz que haya en ti
una vez más en desigual batalla.

Sólo encuentro cuanto quiero decirte
enterrado por las ardillas en la nieve.

Incómodo el veneno

Que suda cuando la madrugada
es gorda y ante cualquier
dictamen congrega manchas
en las almohadas de lo que fue
dicha. Se despejan nubes. El musgo
afirma que ella de él o él de ella
fue vínculo al revés. No le crean.
Cada cual mueve cielo y tierra y poesía
pensando que en la lírica incierta
logrará oír la sombra de su indiscreción.

En la cuerda floja, Jan Martínez 16" x 20" pastel

